

CIAMEL - Consejo Internacional
de la Asociación y
Misión Educativa Lasaliana

HABLEMOS DE LA
FAMILIA
LASALIANA:
PROFUNDIZANDO
NUESTRA IDENTIDAD

La  Salle

CIAMEL
Consejo Internacional de la Asociación y Misión Educativa Lasaliana

**Hablemos
de la Familia Lasaliana:
Profundizando
nuestra identidad**

CIAMEL

El Consejo Internacional de la Asociación y Misión Educativa Lasaliana (CIAMEL), de acuerdo con la definición de sus estatutos, es un órgano de deliberación y de colaboración formado por Hermanos y Colaboradores, representantes de todas las regiones del Instituto. Se establece para la animación y la dirección de todos los programas educativos existentes y futuros que encarnan la Misión Lasaliana. El trabajo del CIAMEL refleja el interés por asegurar un futuro de esperanza para todos los estudiantes confiados a nuestro cuidado, especialmente los pobres y los más vulnerables.



Casa Generalicia - Roma 2020

Redactores:

Heather Ruple
Rafael Matas
Francisco Chiva

CIAMEL:

Alisa Macksey
Fritzie Ian De Vera
Rose Laetitia Dala
Colette Allix
Antuaneth Jessica Ortega
Keane Palatino
Andrés Govea
Carlos Castañeda
Jesús Félix Martínez
Ferdinand Biziyaremiye

Colaboradores:

Néstor Anaya
Gustavo Ramírez
Mawell Pajarillo
Robert Schaefer

Participantes en la Sesión de Formación sobre la Asociación - Roma, octubre 2019

Consejo General:

Timothy Coldwell
Paulo Petry
Aidan Kilty
Pierre Ouattara
Ricardo Laguda
Rafael Matas
Gustavo Ramírez
Jorge Gallardo, Vicario.
Robert Schieler, Superior General.

Dirección editorial

Jorge Alexánder González Morales

Diagramación y diseño

Ingrid Jiménez Urbina para el Servicio de Comunicaciones y Tecnología

Producción editorial

Servicio de Comunicaciones y Tecnología Roma
Ilaria Ladeluca, Luigi Cerchi, Fabio Parente, Alexánder González FSC

Traducciones

Agustin Ranchal y Domenica Pistoia

Septiembre de 2020



Contenido

Introducción	<u>4</u>
¿Quiénes somos lasalianos?	<u>8</u>
¿Cuál es el sentido de nuestra vida?	<u>12</u>
¿Cuál es nuestra misión educativa hoy?	<u>18</u>
¿Qué formación necesitamos hoy?	<u>22</u>
¿Cómo experimentamos la pertenencia a la Familia Lasaliana?	<u>26</u>
¿Cómo organizarnos con fidelidad creativa?	<u>31</u>



Introducción



"El vino nuevo se ha de echar en odres nuevos"
Lc 5, 33-39



Queridos lasalianos:

El presente mensaje es para todos los miembros de la Familia Lasaliana - hombres y mujeres que reconocen el sello de la identidad lasaliana en sus vidas y están comprometidos con nuestra misión educativa lasaliana.

La Familia Lasaliana emprendió formalmente su camino en 1976 cuando el 40° Capítulo General introdujo, por primera vez, el término Familia Lasaliana. Los Hermanos capitulares reconocieron una nueva realidad, una nueva forma de hacer las cosas, una nueva relación y nuevos signos de los tiempos que estaban emergiendo en la misión lasaliana en todo el mundo. Escucharon, además, el lenguaje del pueblo peregrino en camino y vieron una nueva forma de entender la Iglesia como Pueblo de Dios junto con el desarrollo de la eclesiología de comunión impulsada por el Concilio Vaticano II. Una lectura cuidadosa del Ensayo lasaliano n° 4, *Bases para un modelo actual de Familia Lasaliana*, puede ayudar a situar este recorrido. Años más tarde, en 1989, el Consejo General publicó la primera "Carta a la Familia Lasaliana".

El viaje sigue y nos da la posibilidad de conocer nuevas realidades que nos mueven a reflexionar y a conceptualizar, a concebir y renovar nuestra estructura. Dichas realidades comprenden:

- La transformación de la Iglesia en "familia carismática", es decir, personas, instituciones y grupos de personas unidos por un mismo carisma fundacional (en nuestro caso, el de San Juan Bautista de La Salle).
- La invitación de los Capítulos Generales y de las Asambleas Internacionales que tuvieron lugar sucesivamente a articular, con más detalle, la identidad lasaliana y el sentido de pertenencia a la Misión Educativa Lasaliana.
- El desarrollo de la Asociación para el servicio educativo de los pobres.

Otros acontecimientos significativos que han tenido un impacto sobre ese viaje son:

- La adopción de estructuras eficaces, como los Consejos de Distrito, de Región y los Consejos distritales de la Misión en muchas partes del mundo.
- La creación del Consejo Internacional de la Asociación y Misión Educativa Lasaliana (CIAMEL).
- La fuerza del movimiento de Jóvenes lasalianos y de Voluntarios lasalianos.
- El creciente reconocimiento de la mujer, desde la historia de la fundación hasta hoy, y su papel cada vez más relevante y crucial en la Familia Lasaliana.



- Una mayor toma de conciencia de lo que significan las sociedades multiculturales y plurireligiosas en el contexto de la Familia Lasaliana.
- La creación de la "comunidad lasaliana", con diferentes formas de expresión, junto con las "comunidades de Hermanos".
- La creación de comunidades mixtas y de comunidades de diversas congregaciones.
- La fundación de varios Institutos religiosos de Hermanas de inspiración lasaliana.
- Nuevos compromisos intercongregacionales que aportan creatividad y vitalidad a nuestra Familia Lasaliana.

Estos progresos han permitido la producción de recursos que proporcionan una comprensión más clara de la Familia Lasaliana. Una relectura personal y compartida de los siguientes documentos lasalianos ayudará a establecer una conexión con el desarrollo histórico de la Familia Lasaliana:

- *La Misión Lasaliana de la Educación Humana y Cristiana: Una Misión Compartida (1997)*
- *Asociación Lasaliana: el relato continúa. Cuadernos MEL 2 (2003)*
- *Bases para un modelo actual de Familia Lasaliana. Ensayos Lasalianos 4 (2008)*
- *Circular 461: Asociados para la Misión Lasaliana, un acto de ESPERANZA (2010)*

- *Boletín 254: Historias de esperanza... Asociados para la Misión Lasaliana (2013)*

Pero ¿cuáles son los “odres nuevos” de la Familia Lasaliana? ¿Cómo puede ampliarse la identidad lasaliana para responder a los retos en nuestra vida y en nuestra misión como Familia Lasaliana hoy y en el futuro?

La Unión de Superiores Generales y la Unión internacional de Superiores Generales (USG/UISG) están promoviendo encuentros y una reflexión compartida entre "familias carismáticas". Una buena parte de esta reflexión es impulsada por laicos comprometidos, junto con los religiosos implicados en sus equipos de liderazgo. Conscientes de que "la comunión y el encuentro entre diferentes carismas y vocaciones es un camino de esperanza"¹, las familias carismáticas están desarrollando un programa mutuamente enriquecedor.

El Consejo Internacional de la Asociación y Misión Educativa Lasaliana (CIAMEL) ofrece este documento de síntesis, actualizado, sencillo e inspirador, que invita al diálogo en la Familia Lasaliana sobre lo que es fundamental para dar sentido a nuestra familia carismática. Este documento puede servir de instrumento para seguir profundizando y respondiendo a los retos de nuestro momento histórico actual, siempre con los ojos puestos en el futuro.

¹ Carta Apostólica del Papa Francisco a todos los consagrados, 2014. Párrafo 2, 3



Nos proponemos:

- Ofrecer un documento de trabajo inclusivo y abierto, no una palabra final, a ser utilizado para meditar, a nivel local, distrital, regional e institucional, sobre cómo podría ser un modelo viable de la Familia Lasaliana.
- Despertar un nuevo interés por pertenecer a la Familia Lasaliana.
- Generar una mayor comunión que favorezca una más amplia participación en la animación misionera y en la toma de las decisiones que tienen un impacto en toda la Familia Lasaliana.
- Fomentar la reflexión continua sobre las siguientes preguntas fundamentales, que corresponden a los capítulos que siguen:
 - ¿Quiénes somos lasalianos?
 - ¿Cuál es el significado de nuestra vida?
 - ¿Cuál es nuestra misión educativa hoy?
 - ¿Qué formación necesitamos hoy?
 - ¿Cómo experimentamos la pertenencia a la Familia Lasaliana?
 - ¿Cómo organizarnos con fidelidad creativa?

Invitamos a todos los miembros de la Familia Lasaliana a reflexionar y a dialogar juntos para renovar los "odres" con fidelidad creativa, abandonar las estructuras que ya no sirven y buscar, sobre todo, la manera de dinamizar nuestra Familia Lasaliana de manera que esté

en sintonía con la realidad y con las necesidades reales de hoy y de mañana. En consideración de los lasalianos de todas las tradiciones u opciones de fe, hemos procurado utilizar un lenguaje y unas descripciones incluyentes. Al final de cada capítulo encontrarán preguntas para la reflexión personal y grupal. Esperamos que ayuden y animen a un diálogo importante para todos en la Familia Lasaliana.

En resumen, se trata de saborear el nuevo vino traído por Jesús. Un vino que sabe a acogida, a inclusión, a apertura, a formación conjunta, a misión en comunión y a espiritualidad compartida. Un vino que es fruto de un cultivo paciente, de una vendimia bien escogida y de una preparación y conservación cuidadosas, de modo que necesita odres nuevos, adecuados y verdaderamente apropiados.

CIAMEL

Septiembre de 2020



“Necesitáis la plenitud del Espíritu de Dios”

MD 43,2.2

1

¿Quiénes somos lasalianos?

“

*“Nosotros somos colaboradores de Dios,
vosotros sois labranza de Dios y construcción de Dios”*

1 Cor 3, 9



El carisma lasaliano es un don que recibimos del Espíritu Santo a través de nuestro Fundador y de los primeros Hermanos, que nos permite descubrir, valorar y responder a las necesidades educativas humanas y cristianas de los niños, jóvenes y adultos de cada momento histórico, especialmente de los más necesitados. Somos colaboradores al servicio del Reino de Dios.

El carisma es participativo y abierto, y se comparte porque genera un vínculo espiritual especial entre muchas personas de diferentes tradiciones de fe. Es una familia carismática más en el itinerario hacia Dios como un solo pueblo.

La Familia Lasaliana vive la vocación lasaliana a través de diferentes modalidades:

- a. Institutos de vida consagrada: Hermanos de las Escuelas Cristianas, Hermanas Guadalupanas de La Salle, Hermanas De La Salle, Siervas Lasalianas de Jesús.
- b. Asociados y diferentes formas de fraternidades (Hermanos y seglares) con compromiso público: fraternidades Signum Fidei, Fraternidades educativas La Salle y comunidades de Asociados.
- c. Personas que integran compromiso personal, espiritualidad y otras características fundamentales de la Asociación con alguna forma de reconocimiento, pero sin compromiso público.
- d. Organizaciones reconocidas por el Instituto o el Distrito, o por la propia Familia Lasaliana: la Unión Mundial de Antiguos Alumnos Lasalianos (UMAEL), el Movimiento de Jóvenes Lasalianos, la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas (AIUL) el Club San Benildo, el Club de Madres Lasalianas, etc.
- e. Otras personas comprometidas con la misión educativa lasaliana: educadores, padres, catequistas, voluntarios, animadores deportivos y de ocio, personal de administración y servicios, alumnos.
- f. Otros grupos, como Benefactores y Afiliados del Instituto FSC.

Los trescientos cuarenta años de historia lasaliana se deben en parte a que los lasalianos se sienten corazón y memoria de este carisma, que es obra de Dios. Y se sigue enriqueciendo cuando:

- Se comparte la forma de ver el mundo y la espiritualidad "con los ojos de la fe".
- Las personas se comprometen reconociendo la interrelación entre fe, cultura y vida según las exigencias del mundo contemporáneo.
- Hay promoción humana y formación integral de niños, jóvenes y adultos, especialmente de los más necesitados.
- Los lasalianos viven en comunión, en una comunidad que está constituida "juntos y por asociación", respondiendo de forma carismática a los desafíos de la misión educativa.
- Las comunidades se convierten en lugares donde se comparten la fe y la experiencia de Dios, donde se lleva a cabo una lectura compartida de los signos de los tiempos y se escuchan atentamente las diversas opiniones y se disciernen las respuestas concretas a estos desafíos.
- Las relaciones fraternas, cercanas y de apoyo crean un sentimiento de pertenencia.
- Hay compromiso con las necesidades educativas de nuestro mundo y con la lucha por los derechos humanos, la justicia, la paz y la integridad de la creación.

Desde esta perspectiva:

Un lasaliano es cualquier persona que se siente parte de la Familia Lasaliana a través de una relación afectiva o institucional, y que contribuye, de una manera u otra, a dar respuesta a las necesidades de los niños, jóvenes y adultos, especialmente de los más excluidos de la sociedad.

La Familia Lasaliana está abierta a la colaboración con aquellas otras instituciones que trabajan en la construcción de un mundo mejor y más humano, que cooperan con todas las personas de buena voluntad, de diversas tradiciones de fe, desde una perspectiva intercultural de encuentro, diálogo y paz.

“

“Agradeced a Dios que haya tenido la bondad de servirse de vosotros”

MR 194,1.2

**¿Te consideras lasaliano? ¿Por qué?
¿Quiénes son lasalianos en tu Distrito?
¿Cómo se organizan los lasalianos en tu contexto?**

2

¿Cuál es el sentido de nuestra vida?

Espiritualidad Lasaliana

“

*“Pedid y se os dará,
buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá”*

Mt 7,7



Todos los seres humanos buscan encontrar un significado a la vida. Este “sentido de lo profundo” no está vinculado únicamente a lo religioso o a lo divino, sino también a los valores que cada persona considera importantes y sobre los que fundamenta su estilo de vida y sus elecciones fundamentales.

Todos los que comparten la misión lasaliana, de varias tradiciones de fe y opciones de vida, se sienten **llamados a profundizar y compartir el sentido de su existencia**: ¿Qué es lo que sostiene a una persona desde lo más íntimo? ¿Qué le permite superar las dificultades de la vida? ¿Qué le inspira a ir más allá de sus actos?

La humanidad compartida lleva a todos a nutrir no sólo el ser encarnado y mortal hasta su máximo potencial humano, sino también su dimensión trascendente e inmortal, o lo que llamamos espíritu interior. Todos se sienten llamados a conocer mejor aquellas corrientes espirituales que los hacen aún más humanos, ya sea dentro de sus tradiciones religiosas o en otras tradiciones.

Los lasalianos reconocen que la fuente del espíritu mora en lo más hondo de todos los miembros de la Familia Lasaliana y reconocen que es esa espiritualidad la que alimenta el sentido de la misión educativa y vocacional.

Los lasalianos descubren pruebas continuas de que vivir la misión educativa de manera significativa abre caminos a la espiritualidad

y a la conciencia de la presencia de Dios que encontramos en muchas tradiciones de fe. Según un autor lasaliano, esto es “conferirle a nuestra vida un **realismo místico**”². Pertenecer a la Familia Lasaliana significa experimentar lo Absoluto en el día a día, en el encuentro con los demás, en nuestras tareas ordinarias, especialmente cuando descubrimos tanto las necesidades y talentos de los niños y jóvenes, como los nuestros propios.

El lasaliano implicado en su trabajo, proyecto o misión, está llamado a alimentar su interior y a enriquecer su espíritu, está llamado a la Trascendencia y a la santidad, en pro de la tradición de fe y celo por la misión educativa a favor de los niños y jóvenes a la que dieron comienzo el Fundador y los primeros Hermanos. Los lasalianos están llamados a alimentar y compartir esta visión de interioridad-espiritualidad, a percibir el misterio de la presencia Divina en la misión educativa. Los centros educativos se convierten así en lugares de encuentro con lo Trascendente, con lo que muchas tradiciones de fe llaman **presencia de Dios**.

Para los cristianos, el significado de la vida radica en seguir las enseñanzas de Jesucristo. El significado profundo se halla en el Evangelio. La espiritualidad lasaliana surgió del encuentro de Juan Bautista de la Salle con el Evangelio de Jesucristo. Es una **espiritualidad de mediación**³. Cada persona implicada en la vida de la escuela o del centro está llamada a ser “un instrumento en la Obra de Dios⁴”, un “ángel guardián⁵”, un “buen pastor⁶” y “ministro

² Michael Sauvage. Cahiers Lasalliens, n° 55. Pág. 131.

³ Botana, Antonio. Vocabulario Temático de la Asociación Lasaliana. Ensayos Lasalianos, 3. Pág. 48.

⁴ MD 59, 3, 2.

⁵ MR 197.

⁶ MR 196, 1, 2.



y embajador⁷ de la salvación de Dios. Cada uno está llamado a mediar el amor de Dios en el mundo, lo que lleva a los cristianos a buscar respuestas concretas y eficaces a las necesidades de los pobres, especialmente en lo que se refiere a sus necesidades educativas. Es a través de la oración que Dios puede enriquecer la comunidad con los dones necesarios para la misión.

Es la implicación con la misión lasaliana, sobre todo a través del acompañamiento educativo de los jóvenes pobres, lo que motiva a las personas de otras tradiciones de fe, revela lo mejor de ellas y las ayuda a comprender lo que significa ser verdaderamente humano, incluyendo la dimensión espiritual trascendente.

Los cristianos se sienten llamados a mirar la realidad con los ojos de la fe: es decir, a descubrir "la presencia de Dios⁸" en todos y en todo lo que los rodea; ver con la mirada compasiva de Dios, creer en el potencial de cada uno para crecer a imagen y semejanza de Dios. Ver con los ojos de la fe es dejarse guiar por el Espíritu - leyendo los signos de los tiempos - cuidando de la Creación de manera responsable, escuchando el mensaje del Evangelio.

Para otros, la espiritualidad es observar el contexto histórico y ecológico en continua mutación, es un llamado a contribuir al desarrollo humano y, al mismo tiempo, a la autorrealización y a la

autotrascendencia. Este llamado puede incluso ser percibido como una invitación a responder a la Trascendencia misma. La acción concreta y transformadora para los jóvenes, sobre todo para los más pobres, en el campo de la educación, está relacionada con el **espíritu de fe⁹** que hunde sus raíces en el discipulado cristiano y en la tradición lasaliana, siendo igual de sagrada para otras confesiones.

Desde los orígenes del Instituto, este espíritu de fe está unido al espíritu **de celo¹⁰**, es decir, al compromiso y a la entrega personal. El Fundador insistió en "*no hacer distinción entre los asuntos propios de su estado y el negocio de la salvación y perfección propias¹¹*". Como el Papa Francisco recuerda a la Iglesia: "Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón¹²". Una espiritualidad cristiana encarnada e integradora lleva siempre al compromiso con **los niños y jóvenes más necesitados.**

La espiritualidad lasaliana está orientada hacia la comunidad¹³. Se vive en el espíritu de fe y celo al mismo tiempo, en comunión para la misión o, mejor dicho, en "asociación" para la misión educativa de los pobres. No se puede vivir y comprender la espiritualidad

⁷ MR 195,2, 1

⁸ RC 2, 7

⁹ RC 2, 2

¹⁰ RC 2, 9

¹¹ RP 3, 0, 3

¹² EG 262

¹³ Cf. Capítulo 7. GREEN, Michael. Now with enthusiasm. Charism, God's Mission and Catholic Schools Today. (Ahora con entusiasmo. El carisma, la Misión de Dios y la Escuela Católica hoy) Ed: BBI - The Australian Institute of Theological Education Mission and Education series. Vaughan Publishing. Mulgrave (Melbourne) 2018. Páginas 171 a 186.

lasaliana hoy sin referencia a "juntos y por asociación".

La espiritualidad lasaliana se vive hoy en diversas vocaciones: vida religiosa o colaborador seglar. Los colaboradores lasalianos descubren una espiritualidad con originales rasgos laicos, inspirándose en tradiciones cristianas y en otras tradiciones de fe, y no la conciben como una simple adaptación de la concepción tradicional de la vida religiosa¹⁴. Hay un mutuo intercambio y enriquecimiento de la espiritualidad de cada quien en la comunidad lasaliana, especialmente en lo que se refiere a interioridad y trascendencia.

Estos principios de espiritualidad lasaliana nacen del contexto actual. Es también importante compartir algunas prácticas comunes que alimenten este patrimonio espiritual.

Puesto que la Familia lasaliana ha crecido hasta comprender miembros de diferentes tradiciones de fe, las prácticas espirituales, aunque siguen siendo fieles a su origen, pueden también ser adaptadas de manera creativa para que sean fructíferas y enriquecedoras para todos.

- a. **Recordar la presencia de Dios... lo trascendente:** Al empezar el día o una actividad, al salir de casa, al llegar a la escuela, los lasalianos pueden ejercer la práctica de recordar que están y viven en presencia de Dios o de la Trascendencia. Para el Fundador era muy importante recogerse por un momento, focalizar la atención, reconocer que en todo está la presencia de Dios, y que esa presencia se hace más clara ante los pobres¹⁵.
- b. **Meditación personal:** practicar regularmente el silencio, la quietud. La misión hace que los momentos de meditación sean algo absolutamente esencial. Cada uno puede elegir la duración o forma más adecuada. Es una práctica que los lasalianos de diferentes tradiciones pueden compartir entre sí. El Fundador redactó un método de oración interior y meditación¹⁶ hace más de 300 años. Los lasalianos de hoy adoptan la inspiración del Fundador, y la meditación y la oración siguen siendo una actividad diaria importante para alimentar la espiritualidad.
- c. **Lectura de textos sagrados:** los textos inspirados y las reflexiones de las diferentes tradiciones de fe nutren a los fieles de manera inestimable. Los cristianos recurren a la palabra de Dios en sus meditaciones y la llevan en sus corazones a lo largo del día. El Fundador quería que todos los Hermanos llevaran en sus bolsillos un pequeño ejemplar del Nuevo Testamento¹⁷. Los lasalianos cristianos ponen el mensaje de Jesús de Nazaret en el centro de sus vidas: "Viva Jesús en nuestros corazones. ¡Por siempre!" es un recordatorio de que hay que seguir a Cristo.
- d. **Compartir la fe en comunidad:** cantando himnos y recitando plegarias, creando nuevas oraciones, compartiendo dudas y esperanzas, orando por los estudiantes y por las comunidades religiosas más amplias, como la Iglesia, se crea un sentimiento de fraternidad. El Fundador estableció para los primeros Hermanos el ejercicio de la oración en comunidad¹⁸. Hoy, los lasalianos comparten una vida de fe, estableciendo momentos y tiempos en la comunidad para alimentar el significado de la vida.

¹⁴ Bases para un modelo actual de la familia Lasaliana. Ensayos Lasalianos 4. Pág. 14.

¹⁵ "Reconoced a Jesús bajo los pobres harapos de los niños que tenéis que instruir..." MF96,3,2.

¹⁶ EMO. Explicación del método de oración mental.

¹⁷ CT 11, 1, 3.

¹⁸ RC 4, 1.



- e. **Proyecto Personal:** los lasalianos sienten la necesidad de cuidar de su propio itinerario espiritual, de tener una actitud responsable hacia la vida y mantener una opción activa para con los pobres. Cada uno está invitado a construir el sentido de su vida, a tomar conciencia de sus propios errores, a cultivar sus talentos, a abrirse a la novedad del Espíritu y a no dejarse llevar por la pereza y la rutina. El Fundador escribió su propio proyecto personal en las "Reglas que me he impuesto".
- f. **Acompañamiento personal:** los lasalianos buscan interactuar con personas susceptibles de ampliar sus perspectivas, piden ayuda en situaciones difíciles, tienen a alguien a quien confiar sus dudas, se abren al consejo de los demás ante decisiones importantes y cuestionan sus propias actitudes. El Fundador tuvo diferentes acompañantes en su vida: el Padre Nicolás Barré, el Padre Nicolás Roland, la Hermana Luisa, así como los mismos Hermanos. Él mismo acompañaba a los Hermanos. Los lasalianos están invitados a cuidar de su salud espiritual a través de la práctica del acompañamiento. Además, los jóvenes y los adultos acudirán a ellos para recibir una palabra que dé significado a sus vidas, consejos y acompañamiento, y nadie puede dar lo que no ha experimentado, lo que no ha vivido o practicado.
- g. **Formación:** Es necesario un mínimo de formación acerca de: las Sagradas Escrituras (como la Biblia), en los diversos campos de la teología, filosofía y antropología; y sensibilización sobre los desafíos actuales de la humanidad en una cultura del diálogo. El espíritu también se alimenta de ciencia y de historia; no se puede ser un creyente ingenuo. La continua actualización personal y profesional es fundamental. El Fundador estableció tiempos de formación y de retiro, vio la necesidad de reunir a los Hermanos para ofrecerles puntos de reflexión, para permitirles que trabajaran juntos redactando documentos que les ayudaran en sus tareas. Los lasalianos enriquecen sus conocimientos y práctica con sesiones formativas, lecturas espirituales, cursos de especialización, etc.



- h. Tiempos de retiro:** reservar momentos especiales para retiros, momentos de soledad y de intensificación de la espiritualidad. El Fundador adquirió la casa de Vaugirard para reunir a los Hermanos y ofrecerles momentos de retiro y formación. Se dio cuenta de que el exceso de trabajo puede llevar al agotamiento de la vocación. Los lasalianos se sirven de estos momentos espirituales especiales para descansar y reenfocar sus vidas.

Los lasalianos necesitan una espiritualidad del siglo XXI - en armonía con sus principios, pero también creativa; una espiritualidad madurada y cimentada en contextos diversos, pero también practicada. La espiritualidad alimenta el compromiso con la misión lasaliana y el sentido lasaliano del "juntos y por asociación".

“

“De igual modo habéis de proceder vosotros con los niños que están confiados a vuestros cuidados. Vuestro deber es subir todos los días a Dios por la oración, para aprender de Él todo cuanto debéis enseñarles, y descender luego hasta ellos, acomodándoos a su capacidad, para instruirlos sobre lo que Dios os haya comunicado para ellos”

MR 198, 1, 2

¿Cuál es el significado de tu vida?

¿Cómo cuidas de tu espiritualidad?

¿Cómo apoya tu Distrito a los lasalianos en su espiritualidad?

¿Cuáles son las necesidades en materia de espiritualidad en tu realidad?

¿Cómo se apoya a los lasalianos de todas las tradiciones de fe en sus caminos espirituales?

3

¿Cuál es nuestra misión educativa hoy?

Tocar los corazones y educar las mentes.

“

“Quien se humille como este niño, es el más grande en el reino de Dios. Y el que reciba a uno de estos niños en atención a mí, a mí me recibe.”

Mateo 18, 4-5



El propósito del Instituto - "proporcionar una educación humana y cristiana a los jóvenes, especialmente a los pobres, según el ministerio que la Iglesia le ha confiado"¹⁹ - se extiende ahora a la Familia Lasaliana. Lo que comenzó en las calles de Reims, Francia, en 1680, se ha expandido hasta convertirse en una red mundial que actualmente está presente en 80 países alrededor del mundo y que presta su servicio a más de un millón de niños, jóvenes y adultos. La Misión Educativa Lasaliana tiene un alcance mundial y comprende: orfanatos para recién nacidos y Universidades con programas de doctorado; proyectos agrícolas y estudios técnicos avanzados; escuelas y centros educativos ubicados tanto en zonas rurales aisladas como en algunas de las ciudades más grandes del mundo.

Durante muchos años, ha sido responsabilidad exclusiva de los Hermanos de La Salle servir como "corazón, memoria y garantía del carisma lasaliano"²⁰. A través de la respuesta continua a los necesitados y el impulso continuo del Espíritu Santo, los Colaboradores lasalianos se han convertido en administradores por igual de la herencia y de la misión del Santo Patrón de "todos los educadores de la juventud", San Juan Bautista de La Salle. Los Colaboradores lasalianos y los Hermanos leen juntos los signos de los tiempos y ofrecen respuestas creativas en cumplimiento de la misión. Ejemplos concretos de esta misión compartida y de esta corresponsabilidad son: la transformación de las escuelas de los Hermanos en escuelas lasalianas²¹ y la implementación de estructuras, como la de Asambleas de Misión, que otorgan "voz y voto"²² a los Colaboradores Lasalianos.

Creados a imagen y semejanza de Dios, todos los lasalianos están llamados a crecer en la plenitud de su humanidad y a actuar impulsados por el amor hacia todos los seres humanos y hacia la creación. En el lenguaje de la tradición cristiana, Dios tiene una misión que comprende el florecimiento de toda la humanidad. De La Salle describió este concepto de misión como la salvación de los niños confiados a los cuidados de las escuelas. Los lasalianos - Hermanos y Colaboradores - responden al llamado a cumplir la misión de Dios y a satisfacer las necesidades de la humanidad a través del servicio educativo y evangelizador de los jóvenes, prestando especial atención a los pobres, a los menos amados, a los frágiles y a los marginados. Esta respuesta lasaliana a la misión de Dios proviene de la propia conversión de La Salle, cuando se sintió "profundamente conmovido por la angustia humana y espiritual de los hijos de los artesanos y de los pobres."²³

Desde una perspectiva evangélica, la misión es la experiencia de ser llamado y enviado por Dios para ser y anunciar la Buena Nueva del amor de Dios. La Familia Lasaliana es un instrumento de esa misión. La iniciativa viene de Dios, y es Él quien reúne y envía una comunidad para lograr su Misión, que consiste en comunicar su amor hacia todas las personas y la creación. La invitación de los lasalianos a la misión es abierta e inclusiva. Para aquellos que pertenecen a otras tradiciones de fe y filosofías de vida, esta misión no es otra cosa que un llamado a una forma más elevada de autotrascendencia, a vivir para los demás en paz y armonía, y ser respetuoso con la Creación.

¹⁹ Regla, 2015 (3).

²⁰ Regla, 2015 (157).

²¹ Johnston, J. (1989), *Carta a la Familia Lasaliana*.

²² Informe de la Asamblea Internacional 2006 - Asociados para la Misión Educativa Lasaliana (Orientación 8), p.39.

²³ Regla (2015), 1.1.



Para la Familia Lasaliana, el origen y la historia de la misión se fundan en la vida y el ministerio de Jesús que aparecen en el evangelio, y en el encuentro del Fundador con Jesús en la preocupante realidad de los niños pobres de las calles de Reims. La misión es una invitación a formar parte de una comunidad de colaboradores de Jesús para anunciar a los jóvenes la Buena Nueva de que son amados, tienen dones y han sido creados para *que tengan vida, y para que la tengan en abundancia* (Juan 10, 10). Para algunos miembros de la Familia Lasaliana, el proyecto del Fundador de ocuparse de los jóvenes y los pobres a través de la educación se convierte en su respuesta para promover su propio potencial y para la autotranscendencia a la que se aspira en diferentes tradiciones de fe y marcos filosóficos. La Salle se dio cuenta de que ninguna persona puede cumplir la misión por sí misma, pero sí es posible hacerlo "juntos y por asociación" a través de una comunidad educativa y llena de fe.

La obra iniciada por La Salle y los primeros Hermanos se ha extendido en el mundo entero. A través de la reflexión sobre los signos de los tiempos y el discernimiento de numerosos contextos culturales y religiosos, la misión se dirige a todas las personas cuando las invita a formar parte de comunidades educativas dinámicas y transformadoras. En la Familia Lasaliana, la comunidad se fundamenta en relaciones que tienden a ser menos jerárquicas y más colaboradoras.

La Familia Lasaliana se propone ser profética en la preparación de aquellos que han sido confiados a su cuidado, intenta inspirarles

y desafiarlos a vivir su fe más profundamente y a ser agentes de cambio social en todos los niveles de la sociedad. Inspirados por el Fundador, dondequiera que estén, los lasalianos van al encuentro de los jóvenes y de los estudiantes y actúan como buenos pastores acompañando a aquellos que les han sido confiados, reconociendo los dones y el potencial que Dios les ha otorgado, para ponerlos al servicio de la misión de Dios y llevarlos a su plena realización.

Los estudiantes, independientemente de su edad, saben que son amados y atendidos en la Misión Educativa Lasaliana y, a su vez, están invitados a reconocer que son una parte vital de la Familia Lasaliana. Son al mismo tiempo destinatarios y protagonistas de la misión. Muchos jóvenes de la Familia Lasaliana encuentran una expresión de esta pertenencia en el movimiento de los Jóvenes Lasalianos²⁴.

La Familia Lasaliana mantiene su compromiso de hacer que la educación lasaliana sea accesible para todos, independientemente de su fe y situación social o económica.

En plena conciencia tanto de la diversidad como de la afinidad de las formas y expresiones contemporáneas de la misión lasaliana, se han elaborado los *Criterios de Identidad para la vitalidad de las obras educativas lasalianas*²⁵, para proporcionar consistencia y claridad de visión entre los diversos sistemas educativos lasalianos del mundo. Este recurso identifica las características típicas de la Misión Lasaliana. Dichas características se dividen en seis criterios: responder a las necesidades reales, operar a través de

²⁴ Jóvenes Lasalianos - Adolescentes y jóvenes adultos involucrados en la Misión Educativa Lasaliana. Esto incluye jóvenes profesores, hermanos, administradores, voluntarios, así como estudiantes actuales y antiguos dentro del rango de edad de 16 a 35 años (Informe de 3^{er} Simposio Internacional de Jóvenes Lasalianos, 2013).

²⁵ Criterios de Identidad para la vitalidad de las obras educativas lasalianas. Roma, 2020.



las comunidades educativas, acompañar a los alumnos en su desarrollo, sacar energía de la tradición lasaliana, promover la cultura de una educación de calidad e implementar un proceso de gestión estratégica. Este instrumento ayudará a la Familia Lasaliana a forjar su identidad de misión y a asegurar la excelencia en los ministerios. Este documento es otra manifestación de la tradición de reflexión permanente, de intercambio de las mejores prácticas, de diálogo y de colaboración, sellos distintivos, todos ellos, de una larga historia.

La Misión Lasaliana es posible cuando se centra en educar las mentes y en tocar los corazones. Es a la vez práctica y relacional. Se trata de encauzar a los jóvenes hacia la integridad y una humanidad plena - la salvación de la que hablan las escrituras cristianas. Esto requiere un compromiso constante con la innovación y la excelencia. En la búsqueda de mejores formas de ser auténticos, proféticos y eficaces, los lasalianos están llamados a ir más allá de sus fronteras y márgenes (ya sea en sentido literal o metafórico) hacia los lugares en los que los jóvenes más los necesiten. Se trata de un proceso de refundación permanente, que requiere un sólido compromiso con la formación lasaliana, una fidelidad creativa a la misión y un discernimiento comunitario.

“

“Considerad vuestro empleo como uno de los más importantes y excelentes de la Iglesia”

MF 155, 1, 2

En tu realidad, ¿quién es responsable de la Misión Lasaliana?

¿Qué papel tendrá la Familia Lasaliana en el futuro de la misión lasaliana?

En tu realidad, ¿Cómo colabora la Familia Lasaliana para realizar la Misión?

4

¿Qué formación necesitamos hoy?

“

*“Salió un sembrador a sembrar...
Otras cayeron en tierra fértil: brotaron, crecieron y
produjeron: unas treinta, otras sesenta, otras cien”*

Marcos 4, 8



Ser lasaliano es un proceso, un camino, un itinerario. Cada lasaliano puede narrar ese itinerario con eventos concretos de su vida y misión o describiendo un proyecto. Aunque la trayectoria de cada persona es única, la experiencia humana compartida ha demostrado que ciertos itinerarios arquetípicos son comunes a muchas personas. Estos itinerarios compartidos pueden entenderse como peregrinaciones propuestas por culturas y sociedades. Cada peregrino emprende un viaje personal, al tiempo que se une a otros en un camino similar hacia un destino común. Lo que da a una peregrinación un significado duradero son las atalayas a lo largo del camino que invitan al peregrino a detenerse, a contemplar y a experimentar una transformación por lo que ve y percibe. Estas pausas son oportunidades para la integración y el crecimiento: experiencias en el umbral que lleva a los siguientes pasos.

En la tradición cristiana, la peregrinación formativa es, por lo tanto, un don de Dios que se realiza en cada vida personal, un diálogo entre Dios y cada persona, y también un proyecto institucional que la Familia Lasaliana propone. Los Lasalianos de diferentes tradiciones de fe y marcos filosóficos, pueden experimentar llamadas paralelas a un viaje interior hacia la autotrascendencia y la humanidad más plena.

La propuesta de formación es para todos los lasalianos, y no se reduce a experiencias aisladas, sino que consiste en el desarrollo de experiencias integradas que impregnen todos los niveles y dimensiones de la formación, creando así una cultura formativa que se desarrolla mejor en el ámbito local.

La formación ejerce un impacto en el pasado, presente y futuro de cada lasaliano. Las experiencias de formación transformadora de calidad favorecen una relectura del pasado, de manera que cada persona interpreta su propia historia en diálogo con el gran relato lasaliano. Esto favorece el análisis del presente para comprender y vivir el carisma en las circunstancias cotidianas del contexto de cada quien. Una planificación y programación formativa eficaz ayuda a crear una visión de futuro permitiendo a la Familia Lasaliana compartir un proyecto común en el ámbito global y local.

La formación lasaliana para la misión es, por lo tanto, transformadora. Promueve la Asociación para la Misión al responder a las necesidades locales y mundiales. Parte de la persona, es integradora y tiene lugar en comunidad. Los elementos que dan a esa formación un rasgo específicamente lasaliano son la espiritualidad particular y el acontecimiento carismático fundacional que sirve de fuente de inspiración y de discernimiento permanente.

La formación lasaliana para la misión es en sí misma una declaración de que la misión es fundamental. La misión determina el contenido y el proceso de formación. Hablar de misión lasaliana es hablar de la misión de Dios, es hablar de la promoción de un florecimiento integral de toda la humanidad, de aquello que Jesús llamó el Reino de Dios. Y para los de otras tradiciones y marcos, esta promoción de la humanidad más plena en todos puede ser el proceso de humanización más profundo que toda persona experimenta. La formación lasaliana está orientada a apoyar el



desarrollo integral de cada persona para que pueda participar en esta misión o proyecto con espíritu de fe y celo.

Aunque es necesario canónicamente que los Hermanos tengan una formación específica, según lo prescrito por su Regla, tanto los Hermanos como los lasalianos se comprometen en una visión compartida, integral y unificada de la formación. La formación es para todos los miembros de la Familia Lasaliana y se realiza mejor cuando todos se forman juntos. Los Hermanos y Colaboradores lasalianos comparten “juntos y por asociación”, como compañeros, la responsabilidad lasaliana para con la Misión.

La Formación Lasaliana para la misión es un proceso de crecimiento e integración que dura toda la vida. Incorpora la dimensión humana, la dimensión lasaliana y, cuando sea posible y apropiado, las dimensiones cristianas de la experiencia de vida. Una formación de calidad para la misión favorece una mayor atención y discernimiento y capacita a las personas a que lleguen a vivir, de manera más completa y con alegría, la vida para la cual Dios las creó.

*Formación lasaliana para la Misión: El itinerario (2019)*²⁶ es una herramienta de orientación para los responsables de la formación. El documento identifica umbrales y ámbitos comunes de la experiencia formativa humana. Cruzar los umbrales implica una transición hacia niveles más profundos de pertenencia y responsabilidad para la misión.

Se consideran cinco umbrales: Inducción (desde afuera hacia adentro), Pertenencia (de mí a nosotros), Compromiso (de la carrera a la vocación), Corresponsabilidad (de seguidores a líderes), y Sabiduría (del poder posicional al testimonio carismático). Los cinco ámbitos, por otra parte, designan las áreas particulares de competencia necesarias para afrontar los retos inherentes a la vivencia de una vocación lasaliana y a la participación en un centro educativo lasaliano.

La formación lasaliana para la misión tiene lugar en el contexto de la comunidad. La experiencia de cada persona en la peregrinación es única, requiere acompañamiento personal y formación. La formación lasaliana se basa en el aprendizaje y en el acompañamiento mutuos. De esta manera, la comunidad lasaliana es "el contexto, el destinatario y el agente"²⁷ de la formación y puede denominarse comunidad formativa.

La formación siempre va de la mano del acompañamiento, porque hace que la experiencia formativa sea personal y relacional. El hecho de acompañar y ser acompañado por otros en varios momentos de la vida es una parte fundamental del peregrinaje. La voluntad de caminar junto con otro es lo más importante, especialmente como presencia compasiva. El acompañamiento puede planificarse, aunque a menudo se produce a través de la conversación en ambientes informales. Las formas más especializadas de acompañamiento requieren capacitación y el desarrollo de las habilidades necesarias.

²⁶ Formación Lasaliana para la Misión. El Itinerario. Roma, 2019.

²⁷ Regla (2015), 81.

Como resultado de la formación, los lasalianos son capaces de discernir una vocación y una llamada a ser las mejores personas que puedan ser. En el plano humano, descubren la llamada interior a implicarse en la comunidad y la misión, según el carisma de San Juan Bautista de La Salle, y así trascender el yo e ir hacia el prójimo. Los lasalianos cristianos reconocen la llamada del Espíritu Santo a vivir su consagración bautismal en una comunidad intencional y eclesial para la misión, según el carisma del Fundador. Los lasalianos de otras tradiciones pueden escuchar la llamada interior hacia una humanidad más plena y la propia trascendencia.

La formación compartida de los lasalianos abre perspectivas y horizontes más amplios para comprender lo que significa decir "nosotros los lasalianos". Así como la identidad lasaliana se expande, también lo hace la identidad como cristiano y como ser humano cuando la diversidad está presente en toda la Familia Lasaliana a través de experiencias internacionales, interculturales, intercongregacionales e interreligiosas.

“

“Vosotros, que tenéis que preparar los corazones de los demás para la venida de Jesucristo, debéis disponer primero los vuestros, para que se llenen de celo”

MD 2,2.2

¿Qué formación se está dando en tu Distrito?

¿Qué formación necesitamos hoy?

¿Qué momentos significativos de formación has tenido y cómo han repercutido en tu itinerario?

5

¿Cómo experimentamos la pertenencia a la Familia Lasaliana?

“

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

Mateo 18, 20

Para la mayoría de los lasalianos, el sentido de pertenencia a la Familia Lasaliana comienza con el contacto con la misión o con un proyecto específico. En las actividades educativas, en las escuelas, en el ministerio pastoral, se descubre el valor del carisma lasaliano. Se siente la llamada a estar cerca de los "hijos de los artesanos y los pobres"²⁸.

Quienes participan en la formación lasaliana llegan a conocer el origen de la familia carismática y aprenden a avivar su herencia. Los lasalianos cristianos perciben que forman parte de la historia de salvación junto con el resto de la Iglesia, compartiendo la misión de hacer crecer el Reino de Dios. Junto con los lasalianos de otras tradiciones y experiencias de fe, trabajando en asociación, ellos construyen un mundo más humano a través de la educación de los jóvenes y, especialmente, de los pobres.

"De compromiso en compromiso", los lasalianos se dan cuenta de que se no se trata sólo de trabajo compartido, sino también de espiritualidad. Sienten la necesidad de compartir vida dentro de experiencias comunitarias. Así fue también en los comienzos. El Fundador logró crear una comunidad, una comunidad de Hermanos, para que apoyara el proyecto educativo para los pobres. Hoy en

día, los Hermanos y los Colaboradores, "juntos y por asociación", están invitados a ser una comunidad, para asegurar y continuar la misión lasaliana.

Los signos de los tiempos nos invitan a crear nuevas comunidades intencionales, en las que cada lasaliano (y no sólo los Hermanos) que sienta esta llamada pueda ser acompañado en su viaje vocacional.

Hoy en día, la vocación a la vida religiosa y la vocación seglar se enriquecen mutuamente y generan una mayor vitalidad en la misión lasaliana. Este nuevo "juntos y por asociación" es una oportunidad, primero para los seglares lasalianos, de profundizar su compromiso y, segundo, para los Hermanos, de profundizar la dimensión profética de su vida consagrada para "ir más allá de las fronteras". La Comunidad Lasaliana se convierte en un signo, más allá de su capacidad y operatividad, que para los cristianos remite a la presencia salvadora de Dios en medio de ella, y para los de otras religiones, es un testimonio vivo del sueño de todos los pueblos por vivir en paz y armonía.

Formar parte de la Familia Lasaliana implica un itinerario con múltiples formas de pertenencia. Desde la implicación inicial en la misión-trabajo, el hecho

²⁸ RC 1.

de compartir la interioridad y espiritualidad lasaliana, la creación de comunidades intencionales²⁹, hasta el compromiso de Asociación. Este proceso de pertenencia se desarrolla en las "cinco características de la Asociación: misión, apertura universal, vocación, vida de fe y experiencia comunitaria"³⁰. Cada lasaliano está invitado a desarrollar y seguir estos criterios libremente, siguiendo su propia llamada vocacional, a partir de su opción religiosa, para ir a donde sea que el espíritu le guíe.

Lo más importante no son los libros o las etiquetas, sino las personas que, a través de su espiritualidad, aportan una manera de pensar, un propósito y una identidad. Sin embargo, todo grupo necesita de alguna manera manifestar lo que vive. Inicialmente, el Fundador, con el voto heroico y los votos de los 12 Hermanos principales, quiso dar consistencia a aquella primera comunidad. Dentro de la estructura de la vida religiosa, los Hermanos y las Hermanas manifiestan su itinerario vocacional a través de la profesión de los votos. Del mismo modo, los Colaboradores lasalianos pueden hacer manifiesta su llamada a través de diversos gestos e impulsar su compromiso vocacional.

A título de ejemplo, el siguiente diagrama describe el posible itinerario de un lasaliano, teniendo siempre en cuenta que no se trata de establecer jerarquías, sino de facilitar una profundización de la Asociación lasaliana para la misión.

²⁹ Cf. Arbuckle, Gerald. *Intentional Faith Communities in catholic education, challenge and response*. St Pauls Publications. Strathfield, Australia, 2016.

³⁰ 43th General Chapter. Pg 4. and also Circular 461, 4.20.

Camino hacia el compromiso con la misión

- He recibido y disfrutado de una amplia formación lasaliana³¹.
- Valoro y aprecio la herencia lasaliana.
- He sido iniciado en la espiritualidad lasaliana.
- Vivo la misión desde una fuerte identidad lasaliana.
- Elaboro mi Proyecto Personal³².

Gesto: Asumir los valores lasalianos de fe, fraternidad y servicio en mi Proyecto Personal.

Camino de la comunidad

- Participo en una Comunidad lasaliana.
- Practico el acompañamiento y discernimiento comunitario.
- Mi comunidad tiene un proyecto comunitario: es una comunidad intencional.
- Comparto periódicamente la misión y la espiritualidad en mi comunidad (así como mi Proyecto Personal).

Gesto: Ser miembro de una Comunidad lasaliana.

³¹ CF Formación lasaliana para la misión: el Itinerario. Roma 2019.

³² Ver capítulo 2 de este documento.

Camino de descubrimiento

- Me siento realizado profesionalmente. La Misión Lasaliana me atrae.
- Quiero comprometerme más con la misión educativa de los pobres.

Gesto: Ser acogido en la Familia Lasaliana, en la primera formación lasaliana.

Camino del Compromiso Vocacional

- Elijo la vocación de ser colaborador comprometido, Asociado/a o Hermano/Hermana.
- Mi compromiso puede ser no-formal o formal (compromiso público).
- Mi compromiso es discernido, acompañado y reconocido por la comunidad lasaliana (de acuerdo con el protocolo establecido por el Distrito).
- Vivo la Asociación y participo en una Comunidad lasaliana.
- Tengo un Proyecto Personal.
- Mi compromiso me hace disponible para la misión lasaliana para con los pobres.

Gesto: Compromiso vocacional como Asociado/a, colaborador comprometido o Hermano/Hermana.



Estamos convencidos de que el futuro de la misión lasaliana, que consiste en la educación cristiana y humana de los jóvenes "alejados de la salvación", se está ya construyendo según las características fundamentales de la Asociación Lasaliana. Los lasalianos deberán ser capaces de acoger, acompañar y reconocer a quienes han emprendido este viaje personal y comunitario, brindándoles las herramientas necesarias para que nadie se quede sin formación en su vocación dentro de la Familia Lasaliana.

Es necesario crear estructuras de participación y de liderazgo entre todos los lasalianos, entre los diferentes grupos y comunidades que ya existen y que aún puedan surgir, a partir del ámbito local, luego a nivel de país o de Distrito, hasta llegar al nivel internacional. Se trata de promover la comunicación y la vitalidad respetando la autonomía de cada grupo o comunidad en la Familia Lasaliana.

Finalmente, es necesario establecer una comunicación con otras familias y grupos carismáticos dentro de la Iglesia, para reconocernos, aprovechar las sinergias y colaborar todos en la única misión eclesial.

“

“La virtud que más debe manifestarse en comunidad es la caridad y la unión de los corazones. Como no se debe vivir en ella sino para llevarse unos a otros a Dios, hay que aplicarse, de modo particular, a estar unidos en Dios, y a no tener sino un mismo corazón, y un mismo espíritu. Y lo que más debe animar a ello es, como dice San Juan, que quien permanece en caridad, permanece en Dios, y Dios permanece en él ”

MD 113,2,1

¿Cuál es tu itinerario de asociación?

¿Cuál es el itinerario de Asociación en tu Distrito?

¿Quién apoya este itinerario?

¿Cuáles son las estructuras de la Asociación en tu entorno?

6

¿Cómo organizarnos con fidelidad creativa?

“

*“Mirad que realizo algo nuevo;
ya está brotando, ¿no lo notáis?”*

Isaías 43,19



La misión, el carisma y la vocación lasalianos se han desarrollado de una manera que san Juan Bautista de La Salle jamás se hubiera imaginado. ¿Cómo puede una organización forjada en un momento y lugar específicos en la historia convertirse en la red internacional que es hoy? ¿Qué es lo que ha hecho que la visión y la historia de La Salle hayan mantenido su relevancia en el panorama educativo durante los últimos tres siglos y medio? La respuesta está en la fidelidad creativa de la Familia Lasaliana. Fieles a los orígenes y a los fundamentos del Evangelio, como ministros del mensaje de Cristo, los lasalianos han respondido de manera creativa a la llamada del Espíritu Santo. El movimiento del Espíritu en nuestro mundo contemporáneo ha hecho que la Familia Lasaliana se expandiera más allá de las fronteras tradicionales. Nuestro compromiso educativo con sociedades pluri-religiosas y multiculturales alrededor del mundo nos lleva a una mayor inclusión y diversidad.

A lo largo de la historia, en momentos de crisis y encrucijadas, los lasalianos han confiado en los valores fundacionales. Este espíritu de incesante refundación, este ver el contexto del momento y responder creativa y audazmente a los desafíos, sigue transformando la Familia Lasaliana y su carisma.

La Familia Lasaliana tiene el ejemplo del pasado para infundir valor e inspirar reacciones ante las necesidades de hoy. Sin esta voluntad de crecer, de ir más allá de lo que es cómodo y conocido, el desarrollo y crecimiento de la Familia Lasaliana se habría detenido hace siglos. En cambio, a través de la guía del Espíritu Santo y la

voluntad de ver y soñar juntos el futuro, la Familia Lasaliana sigue expandiéndose a medida que surgen nuevas necesidades.

La confianza en la Divina Providencia, en la época de la fundación impulsó a La Salle y a los primeros Hermanos a hacer votos, “juntos y por asociación”, de comprometerse plenamente con el servicio educativo de los pobres y de la artesana. La confianza en la Providencia de Dios, junto con la confianza en los valores de la libertad y de la responsabilidad humanas, induce a Hermanos y Colaboradores a comprometerse con esa misma misión y proyecto educativo. La misión ha crecido, se ha adaptado, ha incorporado a mujeres y a niñas, ha acogido a estudiantes y educadores de todas las religiones y etnias, ha integrado a los más vulnerables y marginados. Son esta diversidad, este diálogo y este enriquecimiento los que hacen que la Familia Lasaliana sea más abierta y capaz de cumplir su misión.

La creación de la Sociedad de las Escuelas Cristianas fue un acto de esperanza y de confianza que llevó a La Salle y a los primeros Hermanos a desarrollar nuevos métodos educativos para su tiempo, a formar una comunidad con el fin de sostener y alimentar su vocación a través de la oración y la fraternidad, a crear una red de escuelas que en tres siglos y medio se extenderían por todo el mundo. Es el espíritu de colaboración, de comunidad, de fe e innovación lo que ha ayudado a la Familia Lasaliana a compartir la Misión de Jesús y la conciencia universal de hoy de la conveniencia de una humanización y un desarrollo de todas las personas, especialmente de los jóvenes, los pobres y los marginados. Estas son todas las enseñanzas que guían a la Familia Lasaliana de hoy y del futuro.



La Familia Lasaliana, en todos los niveles, debe estar dispuesta a hacerse preguntas importantes para el presente y el futuro.

- ¿Qué estructuras y sistemas organizativos deben existir para responder a la diversidad de la Familia Lasaliana?
- ¿Cómo puede la Familia Lasaliana permanecer funcional y relevante a la luz de la disminución global de Hermanos en el ministerio activo?
- ¿Qué nuevas formas de comunidad y de apoyo deben crearse para sostener la vocación de todos en la Familia Lasaliana?
- ¿Cómo fomentamos estructuras de estabilidad y comunidad para la misión en el futuro?
- ¿Cómo reconocemos y honramos el compromiso explícito e implícito de los lasalianos en su itinerario?
- Dado que las mujeres constituyen la mayoría de los colaboradores lasalianos, ¿cómo puede la Familia Lasaliana asegurarse de que su voz, contribución y habilidades serán utilizadas en estructuras en todos los ámbitos?



“

*“Sed fieles en hacer todo cuanto
Dios quiera de vosotros”*

MD 6,3.2

- **¿Qué nuevas formas debe adoptar la misión evangelizadora, en relación con el compromiso de ser inclusivos y unidos, juntos y por asociación, en nuestro medio contemporáneo plurireligioso y multicultural? O, dicho de otra manera, ¿cómo podemos ser inclusivos y honrar nuestra realidad multireligiosa y diversa mientras seguimos fieles a la misión evangelizadora?**
- **¿La espiritualidad lasaliana cómo seguirá siendo auténtica y relevante para aquellos que se llaman a sí mismos lasalianos?**

En todos sus ministerios, la Familia Lasaliana persigue ser fiel al ejemplo de los protagonistas y de los acontecimientos de la historia fundacional, respondiendo sin descanso a la llamada a revivir dicha historia ayudando a aquellos que les han sido confiados y guiándolos hacia la salvación.

La  Salle